

CAPACITACION PARA LA ENSEÑANZA DE GRUPOS ORGANIZADOS DE LA COLECTIVIDAD¹

Por MARION MURPHY² y WINIFRED FISHER³

Con el objeto de capacitar a las estudiantes de enfermería de salud pública para enseñar los asuntos de su competencia a los grupos organizados de la colectividad donde presten servicios, las autoras de este artículo llevaron a sus clases parte de aquellos elementos que contribuyen a crear las "situaciones reales" o circunstancias encontradas por las enfermeras de esta clase durante el ejercicio diario de su profesión.

Dos médicos del distrito de una enfermera de salud pública preguntaron a ésta si podría enseñar a un grupo de mujeres obesas la manera de adelgazar y controlar su peso. La Asociación de Jóvenes Cristianas (YWCA) necesitaba una enfermera de salud pública para planear y ayudar a enseñar un curso a muchachas que se dedican a cuidar niños por breves horas, en ausencia de sus padres (baby sitters). El Superintendente de una escuela propuso que la enfermera escolar preparara para el otoño próximo una serie de reuniones con los maestros de escuelas primarias. Una maestra de escuela secundaria solicitó la colaboración de otra enfermera para la enseñanza de un curso sobre la vida de familia. El departamento de sanidad recibió solicitudes para que estableciera una clase nocturna dedicada a los futuros padres.

SE TRATA DE REPRODUCIR LA REALIDAD

Esta es la clase de solicitudes que encuentran las estudiantes de enfermería de salud pública en sus trabajos de campo o al comenzar sus labores en los organismos oficiales. Algunas de estas solicitudes constituyen una prueba decisiva para ellas, y un curso titulado "Funciones didácticas de la enfermera de salud pública" les brinda la oportunidad de poner en práctica los métodos de enseñanza de que habrán de hacer uso en su futura labor. Las estudiantes prepararon el contenido para estas clases presentando después parte del mismo a sus condiscípulas, las que asumieron los papeles de cuidadoras de niños (baby sitters), de mujeres obesas, de futuras madres, etc.

¹ Traducido por la Oficina Sanitaria Panamericana con la autorización de *Nursing Outlook*, marzo 1954, p. 133.

² La Srta. Murphy es profesora de enfermería de salud pública de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Minnesota. (St. Mary's Minneapolis; B.S. Universidad de Minnesota; M.P.H., Universidad de Michigan) era conferenciante residente de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Michigan cuando se escribió este artículo.

³ La Srta. Fisher (B.S. y M.P.H. Universidad de Michigan) es subdirectora de los servicios de enfermería del Departamento de Sanidad de Washtenaw County (Michigan) e instructora de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Michigan.

Aunque nuestro profesorado comprende que no hay nada mejor en enseñanza que una situación real, no podíamos ofrecer tal situación a una clase de quince a veinticinco estudiantes de enfermería de salud pública en nuestra pequeña colectividad escolar de Ann Arbor. Anteriormente habíamos tratado de establecer una rotación entre las estudiantes instructoras a fin de que cada una tuviera la experiencia de enseñar una o dos sesiones de las clases para madres, pero esto resultó más bien un fracaso debido a que ello parecía romper la continuidad de un servicio de salud pública de la colectividad. Quizás fuera esta una característica de nuestra colectividad y de los grupos especiales con que trabajábamos, pero fué una de las razones que nos hizo modificar nuestro programa de actividades educativas.

El problema de preparar y ejecutar un programa de enseñanza de un grupo simulado no es muy difícil si cada cual se da cuenta de las limitaciones existentes. Se estimula a las estudiantes a escoger un tema y un grupo de la colectividad que para ellas guarde semejanza con alguno que hayan tenido ocasión de observar durante su trabajo de campo o en su propia colectividad. La estudiante debe poder imaginar la forma en que ella, como enfermera de salud pública empleada en un organismo sanitario de uno u otro tipo, recibiría y cumpliría una solicitud de enseñar una clase de este tipo en la colectividad. Debe determinar el ambiente y tradición de su simulada colectividad y preparar sus planes de modo que sean compatibles con dicho ambiente y tradición. Debe conocer los recursos de una colectividad semejante y la manera de poder utilizarlos en sus planes.

Como parte de la preparación de este proyecto, asiste a una o más clases para futuros padres, dadas algunas veces por los miembros de nuestro cuerpo docente y otras veces por una enfermera del organismo sanitario local.

PRESENTACIÓN DE TEMAS Y DECLARACIÓN DE OBJETIVOS

Como primer paso, la estudiante presenta a la clase su tema y los antecedentes de la colectividad a que pertenece el grupo y les pide sugerencias y su aprobación. Nuestra experiencia nos ha demostrado que son las compañeras de clase más bien que las instructoras las que la ayudan a convertir sus planes en realidad. A veces una estudiante tiene que hacer frente al escepticismo de sus condiscípulas y a veces el defender o analizar su plan contribuye a esclarecer notablemente sus propias ideas.

Se da especial atención a la limitación del tema, a la cantidad de material que puede presentarse bien dentro del número de sesiones que pueden asignársele, y a ajustar el contenido a lo que las enfermeras de salud pública están capacitadas para enseñar.

Cuando los grupos ficticios han comenzado a adquirir caracteres reales

y a asumir personalidad, no sólo para la estudiante que los creó sino para los otros miembros de la clase, ya está en condiciones de trabajar en los objetivos de su curso. Se dedica algún tiempo a la psicología de la enseñanza, con atención especial a la motivación y se señalan sus aplicaciones a la estructuración de los objetivos del curso o de su unidad. Las estudiantes han cursado ya psicología educativa y esto les proporciona una buena ocasión de aplicar lo que aprendieron entonces sobre cambios de actitud, olvidos, integración o enseñanza en general, a una situación que cada vez resulta más real para ellas.

Tratamos de destacar que los objetivos deben formularse de tal manera que se puedan utilizar al escoger las prácticas de aprendizaje. Hasta que las estudiantes comprendan que los objetivos constituyen una declaración de las metas educativas que ciertas experiencias les ayudarán a alcanzar, no se habrá enseñado en realidad gran cosa. El proceso de elaboración de los objetivos suele ser lento, pero nos parece muy importante porque la selección de los procedimientos de enseñanza y su evaluación no adquieren significación plena hasta que los objetivos se formulan y comprenden claramente. Se estimula a las estudiantes a que lean referencias escogidas que ilustren algunos de estos puntos, pero en la literatura existen desgraciadamente muy pocas cosas que puedan adaptar a sus necesidades. Nuestro profesorado no ha podido determinar con certeza cuánta metodología educativa es necesaria o conveniente para capacitar a las estudiantes de enfermería de salud pública para enseñar a grupos de la colectividad o la manera de incluirla en un plan de enseñanza ya recargado. En la actualidad nuestro esfuerzo se concentra en ayudar a nuestras estudiantes a comprender las razones por las cuales la clase debe participar en el planeamiento de objetivos y desempeñar actividades de aprendizaje. Esperamos haber demostrado estos principios así como haber hablado de ellos, y consideramos que nos resultó útil invitar a las estudiantes a compartir las evaluaciones conjuntas y finales de nuestro curso.

PLANEAMIENTO DE LOS CURSOS Y EVALUACIÓN DE LAS APTITUDES PARA LA ENSEÑANZA

Siguiendo el desenvolvimiento de los objetivos, cada estudiante elabora un plan de conjunto de su curso, el cual puede constar de uno o más aspectos de un tema o asunto. Hace un plan más detallado de la lección que ha de presentar a la clase y lo hace como si se tratara de un grupo verdadero de la colectividad. Las estudiantes representan el papel de miembros del grupo de la colectividad con creciente facilidad y aptitud a medida que transcurre el semestre. Se espera que los miembros del profesorado mantengan el papel que representan exactamente igual que las estudiantes.

Más adelante la estudiante que actúa de maestra dirige la crítica o

evaluación por un período—todas se convierten nuevamente en enfermeras—y discute lo sucedido en la clase. Se refiere generalmente a las partes que le resultaron más difíciles y pide que se le hagan sugerencias sobre las diferentes formas en que hubiera podido enfocar el asunto. El grupo como un todo analiza hasta dónde la sesión contribuyó al logro de los objetivos de la lección y del curso. Un interesante resultado es que, durante el semestre, se identifican cada vez más los miembros de la clase con su papel de miembros de un grupo. Al principio del semestre no suele ser así, pero la aceptación de objetivos comunes y los esfuerzos por lograrlos, crean un sentimiento de mutuo apoyo. Se discute la razón de este resultado y la manera de fomentar algo semejante en grupos de la colectividad comprendiendo, sin embargo, que existen limitaciones, puesto que no se logrará en todos los grupos el mismo grado de comprensión mutua. Esta clase de análisis ilustra ciertos principios de psicología social de los que están enteradas muchas enfermeras sin haberlos reconocido. La diferencia entre las relaciones dirigente-grupo en una clase de la colectividad que se reúne durante varias sesiones y el tipo de experiencia de “exposición única” (single exposure) al reunirse con un grupo clínico, resulta ahora clara a las estudiantes⁴. Sin embargo en ambas situaciones es posible identificar el papel de la enfermera de salud pública como miembro del grupo y como persona de recursos y dirigente. Como miembro, respeta las aportaciones de otros miembros y presenta las suyas como parte del conjunto; como persona de recursos sanitarios tiene la obligación de ayudar a los otros miembros; como dirigente ayuda a orientar al grupo hacia los objetivos convenidos.

PRESENTACIÓN DE INFORMES

Aun cuando los siguientes extractos de los informes de algunas estudiantes resultan demasiado fragmentarios para que pueda apreciarse todo su contenido, ilustran algunos de los pasos descritos y que formaron parte de la práctica de las estudiantes. Con ellos se trata de demostrar: (1) la orientación de los miembros de nuestra clase en relación con las funciones que debían desempeñar; (2) la relación de los objetivos del curso y la lección con una parte de la enseñanza; (3) la relación de los objetivos con la evaluación, y (4) evaluación por la estudiante de su práctica de la enseñanza.

Orientación de los miembros de la clase.—Una de las estudiantes indujo al grupo a que formara parte de un club de estudio para madres, describiéndoles la situación en la forma siguiente:

Ustedes son antiguos miembros de las clases para madres dadas en Chelsea el invierno pasado. Después de nacer sus hijos decidieron reunirse de nuevo a fin de ampliar sus conocimientos sobre ellos y sobre su crecimiento. En su

⁴ En el número de junio de este *Boletín* apareció un artículo por las mismas autoras sobre “Capacitación para la enseñanza en grupo en clínicas”.

grupo hay quince jóvenes pertenecientes a la clase media y de ingresos medios. Algunas de ustedes están emparentadas, la mayoría son vecinas y todas son amigas desde que se conocieron en la misma clase. Sus hijos son todos menores de tres meses.

A fin de iniciar este club de estudio solicitaron ustedes la colaboración de una enfermera durante los primeros seis meses. Proyectan ustedes reunirse en la tarde del primer martes de cada mes en la casa de uno de los miembros del grupo.

En la reunión preliminar estudiaron los problemas a tratar y decidieron discutir los siguientes: (1) Normas y problemas relativos al sueño; (2) Qué y cuándo debe comer el niño; (3) El tiempo caluroso y el bienestar del niño; (4) ¿En qué consiste una buena disciplina?; (5) El desarrollo emotivo del niño.

Relación de los propósitos con la enseñanza.—Al preparar su curso para cuidadoras de niños, una estudiante adaptó la enseñanza a las necesidades y nivel de las alumnas, que eran alumnas de escuela secundaria inferior y miembros del Club Juvenil de Futuras Enfermeras (Junior Future Nurses' Club).

Adoptó como propósito principal: mayor habilidad para cuidar de modo satisfactorio y seguro a los niños, mediante: (1) un conocimiento de las necesidades del niño en diferentes edades; (2) conocimiento de los aspectos seguros y prácticos de la atención del niño.

Preparó ocho lecciones sobre (1) el papel de la persona que cuida al niño en relación con la familia; (2) seguridad en el cuidado de los niños; (3) cómo acompañar al niño; (4) una lección práctica sobre el cuidado del niño; (5) forma de acompañar a un niño entre dos y cinco años de edad; (6) forma de acompañar a un niño mayor de 5 años; (7) cuentos, juegos y juguetes; (8) situaciones difíciles y conclusión. Presentó a la clase la lección 5 sobre la manera de acompañar a un niño de edad preescolar.

El objetivo de la lección era tratar de orientar a la cuidadora de niños en su adquisición de las condiciones necesarias para atender satisfactoriamente al niño de 2 a 5 años de edad. Los demás objetivos eran:

- a) Comprender las necesidades de los niños de este grupo de edad.
- b) Adquirir experiencia en el trato con niños de esta edad.
- c) Enriquecer la comprensión y habilidad necesarias para satisfacer las necesidades de los niños de este grupo de edad.
- d) Una mayor comprensión de la naturaleza del niño entre los dos y los cinco años.

Esta lección incluía un repaso de la última lección sobre el cuidado del niño—alimentación y cambio de pañales. La estudiante describió su plan como sigue:

Para comenzar la clase les preguntaría si habían tenido ocasión de practicar lo que habían aprendido la semana anterior—respecto a alimentación y muda de un bebé o niño pequeño y la forma en que lo hicieron.

Como repaso general, ¿les preguntaría qué números de teléfono debían anotar y tener a mano—dónde localizar a los padres del niño, dónde localizar a sus propios padres, al médico de la familia, a un pariente cercano o vecino amigo, los departamentos de bomberos y de la policía?

¿Trataríamos de lo que deben anotar en su libro de notas o de lo que desean saber antes de que salgan los padres? Propondría que llegaran un poco antes de la hora señalada a fin de poder familiarizarse con el niño, la casa y los cuidados habituales del niño.

Dió comienzo a la lección del día con las siguientes preguntas para comenzar la discusión:

¿Cuántas de ustedes han cuidado niños en este grupo de edades? ¿Tiene alguna de ustedes familiares de esta edad—hermanos o primos? ¿Cómo son? ¿Qué hacen? ¿Qué necesidades tienen? ¿Cuál es la diferencia entre un niño de cuatro años y un niño de dos?

Escuchó entonces las respuestas a las últimas tres preguntas escritas en la pizarra y las dividió de este modo:

Lucha por la independencia

Caminan
Exploran
Se alimentan por sí mismos
Se visten por sí mismos
Aprenden a usar los servicios sanitarios
Muestran cierto negativismo

En busca de seguridad

Necesitan cariño
Requieren estabilidad y paciencia de quien los cuida
Requieren que se les fijen límites
Requieren que uno proceda en forma positiva
Quieren agradecer

Su plan era lo bastante flexible para aceptar otras sugerencias. Resumió diciendo: “Al parecer los niños de esta edad se rigen por dos móviles principales—el afán de independencia y el de sentirse seguros.”

Discutió entonces como sigue los puntos principales de la lección:

¿Qué significación tiene para ustedes, “madres por horas”, lo que aparece en la pizarra? Propongo que se haga una lista de las cosas que suceden cuando están ustedes cuidando a los niños. Se me ocurren las siguientes: (1) se marchan los padres, (2) juegan ustedes con el niño, (3) lo alimentan, (4) lo acuestan.

Explicaré que cuando los padres salen, es una reacción perfectamente normal en un niño querer que venga su mamá, demostrando así que necesita seguridad. Puede tener muy arraigado el deseo de estar con su mamá, quiere que esté ella y cuando ésta sale y lo deja, no le gusta. Por suerte no fija la atención mucho tiempo en lo mismo. Por lo tanto, llora violentamente durante un corto tiempo y después dirige su atención a cualquier otra cosa. ¿Qué hacer?

Rogaré a las alumnas que expliquen lo que consideran que debe hacerse o lo que han hecho en una situación semejante. Les sugeriré que tengan preparado algo que entretenga al niño en el momento de salir los padres; y que le demuestren que la persona que lo cuida lo quiere y que encuentre en ella calor y ayuda.

Esto puede hacerse hablándole de otro niño que se llama igual que él, cantándole una canción en que se mencione su nombre, o pidiéndole que le enseñe su cuarto y sus cosas, por ejemplo, sus juguetes preferidos. Les aconsejo que no aceleren las cosas, y que una demostración física de afecto, como una palmadita en la espalda o un abrazo tienen más importancia para un niño pequeño que todas las palabras.

En cuanto a los juegos, conviene decir que los niños muestran su independencia cuando comienzan a sentirse tranquilos y cuando esto suceda pondrán a prueba la paciencia y la habilidad de la persona a su cargo. Los niños pequeños son curiosos, están llenos de energía y ansiosos por probarlo todo, de tocar, de empujar. Aconsejaría a las cuidadoras eviten decirles “no hagas esto”, “no toques”, “estate quieto”, etc.; tales admoniciones son improcedentes en boca de los padres; cuando las hacen las cuidadoras, lo son aún más.

Se solicitan sugerencias basadas en una lección anterior relativa a la seguridad y se anticipará que una de las futuras clases estará dedicada a juegos, juguetes que puede traer o tener en su bolsa la cuidadora, cuentos y entretenimientos.

Se omiten aquí los detalles de la lección sobre la alimentación del niño y la manera de acostarlo.

Relación de los objetivos con la evaluación.—Otra estudiante que proyectaba una serie de reuniones con maestras, puso de relieve la relación existente entre sus objetivos y la evaluación de la experiencia del grupo.

Su principal objetivo consistía en ayudar a las maestras a ampliar su capacidad de reconocer y utilizar las oportunidades de educación sanitaria que proporcionan algunos de los servicios sanitarios escolares; esto es, la evaluación de la higiene, del control de las enfermedades transmisibles y de los programas de cuidados de urgencia. Sus otros objetivos eran:

- a) El conocimiento de lo que implica la evaluación de la higiene, del control de las enfermedades transmisibles y de los cuidados de urgencia.
- b) Evaluación de las posibilidades de la enseñanza de la higiene que estos servicios hacen posible.
- c) Reconocimiento de la importancia de comprender los intereses y necesidades en materia de higiene de los niños, de los diferentes grados.
- d) Un creciente reconocimiento del hecho de que las maestras y las enfermeras pueden cooperar de modo más eficaz a fomentar la educación sanitaria de las estudiantes.
- e) Aumento de la capacidad de utilizar eficazmente las fichas sanitarias.

Al hacer su evaluación se proponía observar: la cantidad y clase de participación de las alumnas, volumen de las discusiones después de la reunión y las solicitudes de ayuda en problemas individuales. Esperaba poder evaluar la reacción del grupo a juzgar por las respuestas a la pregunta de qué pensaban los miembros de las reuniones y qué sugerencias tenían para reuniones futuras.

Por medio del estrecho contacto con las maestras esperaba poder

observar hasta qué punto se habían logrado los objetivos por estos medios:

a) Un examen de los registros de salud de los alumnos en colaboración con cada maestra, podrá indicar si las maestras comprenden mejor su valor y uso.

b) Anotando cualquier cambio de clase y número de solicitudes hechas por las maestras podrá calcular la eficacia de las reuniones. Por ejemplo: ¿se han recibido más solicitudes de material educativo y de que la enfermera participe en otros proyectos sanitarios?

c) Por sus contactos con los niños puede averiguar cómo se dió la enseñanza sanitaria.

d) Por las invitaciones que reciba para participar en las futuras reuniones de grupo con las maestras, podrá juzgar la importancia que le han dado a su labor.

Evaluación de la experiencia de la práctica de la enseñanza.—Esta estudiante preparó una serie de clases sobre adelgazamiento y evaluó la lección presentada a la clase sobre “Comprensión del valor de la buena elección en los alimentos”, de esta manera:

La lección presentada constituyó un ensayo satisfactorio para mí puesto que me permitió emplear muchos de los métodos de enseñanza estudiados y observados durante el semestre. Comprendí que no podía aprovechar todas las oportunidades didácticas que se presentaron durante las discusiones, pero esta experiencia me dió una idea de lo que podía y debía hacerse en una discusión de grupo. Desde luego, reconocí las pocas probabilidades de que dos grupos reaccionen de la misma forma.

La discusión se ciñó bastante al plan de las lecciones, pero si yo hubiera tratado de una clase dada a un grupo de la colectividad hubiera tenido que estar mejor preparada de lo que estaba. Sin embargo, me di cuenta de la necesidad de tener una perfecta idea de muchos de los puntos que pueden surgir en la discusión. Si yo enseñara una clase de este tipo, aprendería por experiencia, según creo, y con tiempo me adelantaría a las preguntas más probables. Usé el material visual que había preparado, pero quizás hubiera podido utilizar alguno más.

No logré tan buen resultado como esperaba porque me sentía azarada de presentar mi clase en este medio. Me resultó bastante difícil pasar del papel de estudiante al de maestra. Tenía la sensación de que hablaba demasiado y que era muy indulgente al contestar las preguntas. Acepto la opinión del grupo según la cual las mujeres conscientes de las dietas esperarían que fuera más categórica en algunas de mis contestaciones.

Sin embargo, todo el proyecto resultó muy conveniente en muchos sentidos. En primer lugar, me dará confianza en caso de que tenga que organizar clases de grupo en el campo. Quizás me haya sido más útil la preparación del proyecto que su presentación. Sin embargo, ésta dió más significación y realismo a aquélla.

La preparación de esta clase requirió mucho tiempo porque fué nece-

sario leer y estudiar a fin de escoger la materia. Este es un factor que deben tener en cuenta tanto las enfermeras como el administrador de un departamento de sanidad si es que piensan enseñar clases en grupo en la colectividad.

CONCLUSIONES

En conclusión, señalaremos que el curso aquí descrito sufrió modificaciones casi constantes. Si bien las tareas más importantes fueron las mismas durante años, los métodos de llevarlas a cabo variaron considerablemente. Creemos y esperamos que el curso continúe modificándose y ampliándose a medida que las estudiantes y las instructoras aporten nuevas ideas. Como instructoras nos preguntamos a veces si no estaremos rozando los linderos de la superficialidad al tratar de capacitar a las estudiantes para tantos aspectos del trabajo en grupo en un curso tan breve. De conformidad con nuestros objetivos quisiéramos señalar de nuevo que el fruto esperado de este ensayo es la comprensión y capacitación fundamental más bien que destreza. Estamos convencidas de que la enfermera de salud pública de hoy y del futuro tendrá que realizar trabajo en grupo como parte de su tarea y esto nos condujo a lo que esperamos resulte una elección adecuada de los métodos de prepararla para el desempeño de esta actividad.